

EN EL CENTENARIO DEL PINTOR RIBELLES



Retrato de José Ribelles (Col. V. Cardedera).

En el día 20 de mayo nace en Valencia José Ribelles Helip. Pertenecía a una familia de artistas en la que tenemos que destacar a su tío Bartolomé Ribelles, arquitecto de fama en la capital, y a su padre, José Ribelles, pintor, y el que le enseñaría su arte a su hijo. Obtiene, con escasos quince años, un premio de pintura en la Academia de San Carlos y se dispuso a ir a Madrid, donde, también muy pronto, se destacó por su buen arte. Obtiene con la edad de veinte años un segundo premio de dibujo en la Academia matritense y deriva hacia la decoración teatral y hace escenografía, obteniendo un buen éxito, tanto es así que no solamente en el teatro de los Caños del Peral, sino en el de la Cruz, no hay obra que no se represente con escenografía de Ribelles.

Cuenta Paz y Meliá en sus «Papeles de la Inquisición» que Ribelles cuando tenía treinta y siete años, en el año 1811, se apuntó a la masonería, en la que fue primero Compañero y luego Maestro. Sirva de disculpa el que fue encargado por la Logia prin-

cipal de Madrid, la de la calle Tres Cruces, para que pintara en el techo los Jeroglíficos y dos pinturas de la Sabiduría. Un día, al comentar con un sacerdote lo que había hecho y decirle éste que tenía pena de excomunión, se retractó y no volvió más por la sede de los masones. En descargo suyo, en el expediente contestó a la pregunta de por qué se había apuntado a la secta secreta, que lo había hecho únicamente para medrar.

Nombrado Censor de teatros por entonces, es cuando empezó su relación con los poetas y comediógrafos románticos, haciendo el retrato de Quintana, que es su mejor obra. Lienzo que donaría su sobrino el diplomático de igual nombre, don Manuel José Quintana, y su esposa doña Teresa Gómez Rivas, al Museo del Prado. Otra obra magnífica de por este tiempo es el retrato que le hiciera al artista Bellver, que se conserva en el Museo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

En el año 1814 casó José Ribelles con doña Pilar Ulzurrun, hija del marqués de los Tozos; ya era nuestro artista pintor de Cámara Real. En el año 1818 se le nombró académico de mérito de la de San Fernando y luego director de las clases de dibujo para niños en la misma Corporación.

No olvida seguir la escenografía y compone y diseña los arcos triunfales para las dos esposas de Fernando VII, María Amalia e Isabel de Braganza. Goya se lamentaba de que Ribelles desperdiciara su arte y su talento pictórico en la escenografía, a la que despreciaba.

La faceta de ilustrador de Ribelles es muy destacada. Una edición del *Quijote*, de la Academia, del año 1819 es por él ilustrada. También hace los diplomas de los artilleros y hay obra suya en la colección de *Trajes de España* y en la de *Vidas de españoles ilustres*. Litógrafo; hay muestras de su arte en la *Calcografía Nacional*, y como pintor al óleo mencionemos sus cuadros de «Edipo Rey», el de «Un marino agarrado a un tronco», cuadro que se conserva en el Museo de Valencia; el del «Regreso de Nápoles de los Reyes Fernando el Católico y Doña Germana de Foix» y una formidable copia del cuadro de Tiziano, de la «Venus», que se conserva en el Museo de San Petersburgo.

En su vida familiar tenemos que hacer constar un suceso que le amargó los últimos años de su vida, y es el pleito familiar contra su suegra, doña Pascuala Fuentes, marquesa viuda de los Tozos, y contra su cuñado don Esteban Ulzurrun, a consecuencia de la testamentaría a la muerte de su suegro, cosa que duró varios años y que, por fin, fue transigida extrajudicialmente, como se deduce de una escritura ante el escribano madrileño don Francisco Casado, de fecha 8 de mayo de 1833. Por cierto, que meses después, ante el mismo escribano, hacen su testamento con fecha 23 de julio de 1833, en el

que declaraban su ascendencia cada uno de los dos testadores, su esposa y él, diciendo que los padres de él eran don José Ribelles y doña Josefa Helip y que era natural de Valencia, mientras ella lo era de Zaragoza, hija de don Julián Ulzurrun, marqués de los Tozos, y de doña Polonia de Peralta, naturales el primero de la ciudad de Daroca y la segunda de la de Zaragoza; encomiendan ambos cónyuges se paguen las mandas acostumbradas, entre ellas las de las viudas de la Guerra de la Independencia; nombra, él, tutor de su hijo a su esposa; designan albaceas a don José Garcés de Mansilla, conde de Argillo, y a los hermanos de la testadora don Francisco, don Domingo y don Juan Ulzurrun y al escribano Casado; se legaban mutuamente el quinto de los bienes y en el remanente instituían heredero al hijo único del matrimonio, Julián Ribelles Ulzurrun, revocando las anteriores disposiciones testamentarias.

Dos años después moriría Ribelles, como consta en el folio 43 del libro de defunciones correspondiente al año 1835 de la parroquia madrileña de San Sebastián, en el que se dice que don José Ribelles Felip, pintor de Cámara de Su Majestad, casado con doña María del Pilar Ulzurrun de Asanza, falleció a la edad de cincuenta y seis años y vivía en la calle del Baño, número 10, sin recibir sacramento alguno a causa de la rapidez de su muerte y se le enterró en el cementerio de la Puerta de Fuencarral.

En el centenario del nacimiento de este buen artista valenciano recordemos su figura romántica tal como la vemos en el grabado de Luis López, su paisano, con ocasión de haber sido nombrado Ribelles director del establecimiento tipográfico del Depósito General de Guerra.

JOSE VALVERDE MADRID